

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

	Ptas.	Cts.
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	
Un año.....	10	

PROVINCIAS

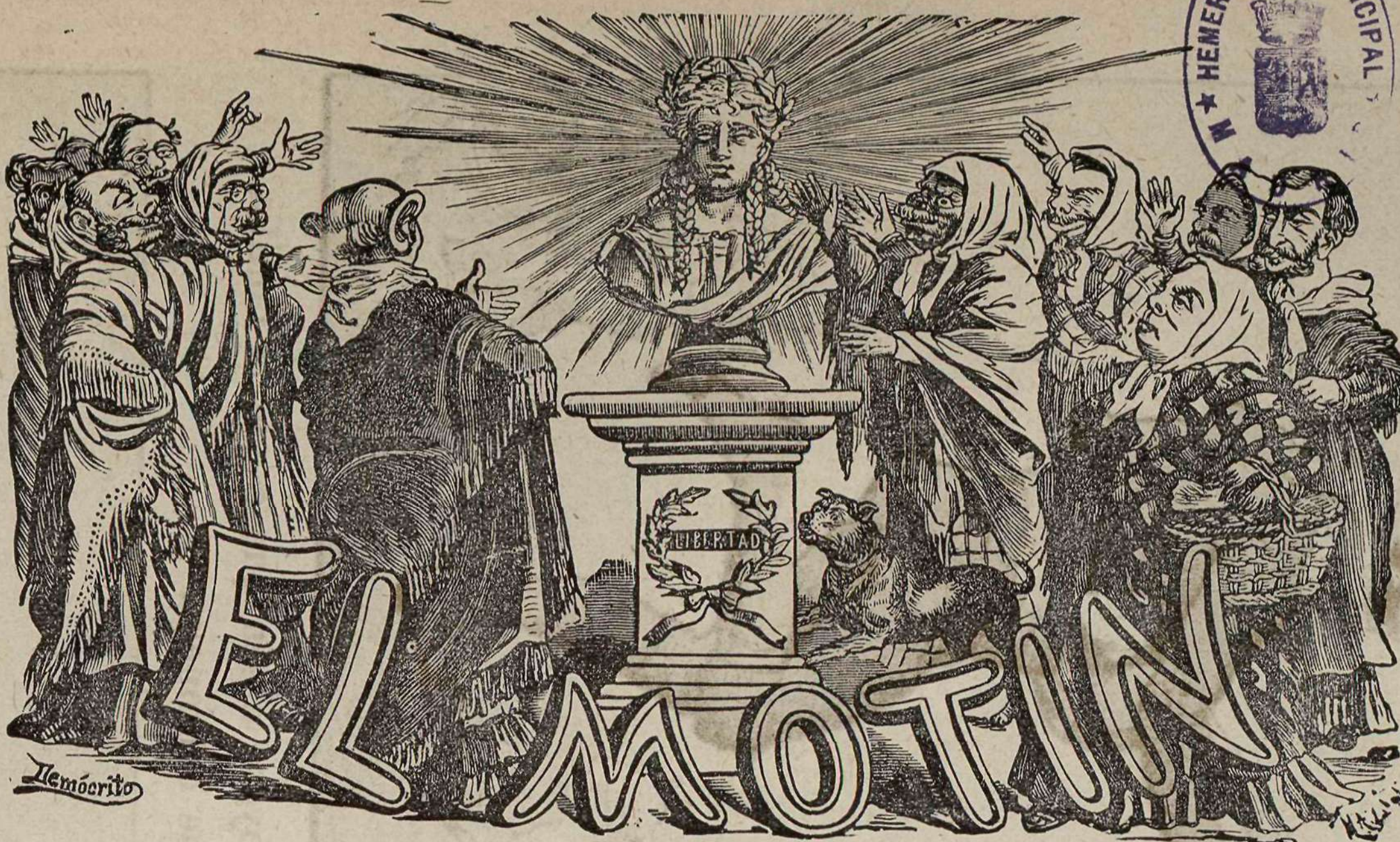
Tres meses.....	3	
Seis.....	5	50
Un año.....	10	
Extranjero y Ultramar.	5 pesos	

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN.....	2	50
Idem del SUPLEMENTO.....		75

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 24, PRIMERO DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

DENUNCIA NÚM. 29

La del número pasado, como la de éste será el 30, pues por lo visto existe el propósito de que salgamos á denuncia por número.

Es verdad que para consolarnos en parte de estos disgustos, tendremos el día 6 el placer de estrechar la mano al desterrado Juan Vallejo, que vendrá del Escorial á esta villa para asistir de cuerpo presente y paciente á dos juicios orales que se verificarán en honor suyo; y el 8 volveremos á saludarlo por las mismas razones é igual número de juicios.

Están encargados de las defensas juriconsultos tan renombrados como D. Laureano Figuerola, D. Miguel Mathet, D. Juan G. Ballester y D. Fernando Romero Gilsanz.

EL GOLPE DE ESTADO

¡Qué se han de atrever á darlo en sentido absolutista! Son muy pequeños para eso.

Se reunirán en dorados salones, hablarán del proyecto, se regocijarán de antemano con la idea, ¿pero realizarlo? ¡Quiá!

No hay quien le ponga el cascabel al gato. Ni las sonrisas halagadoras de encumbradas damas, ni los plácemes de clérigos de alto bordo, tienen hoy poder bastante para sacar de la vaina espadas enmohecidas.

Buenos deseos, muchas ilusiones, planes de venganza y de engrandecimiento, pero nada más. Choches, absurdos; ganas de pasar el tiempo.

Conste, sin embargo, que yo siento mucho que no se atrevan á intentarlo, y que si de mi voto dependiera, ahora mismo lo emitiría en favor suyo.

Y lo haría para que este pueblo sufrido y bonachon abriera de una vez los ojos y se decidiera á volver por su honra al recibir bofetada tan tremenda.

Porque si bien el absolutismo con que gentes elevadas sueñan, existe hoy de hecho, y ahí están las Cámaras sin influencia, la prensa amordazada y el clericalismo triunfante que no me dejarán mentir, existe mistificado por apariencias de constitucionalismo, por ficciones de legalidad, que engañan á los que no piensan y aletargan á los indiferentes.

Pero dése mañana un golpe de Estado para imponer al país eso mismo que por desden ó cansancio soporta, y lo veréis protestar en masa y hacer en un día lo que no se ha dignado intentar en diez años. ¡Si! Digasele claramente que toda la sangre vertida y todos los sacrificios hechos desde el año veinte acá, sólo han servido para entregarle atado de piés y manos al absolutismo, y él se encargará de que acabe de una vez tanta farsa.

Pues farsa, y sangrienta, sería el haberle obligado á sostener una guerra de siete años y otra de cinco contra los dos Carlos, abuelo y nieto, para imponerle ahora la solución que combatió.

Que lo intenten siquiera, y no tardará más tiempo en saberse, que en salir por las ventanas sus autores, en medio de los aplausos de esa parte del ejército á quien algunos miserables calumniadores suponen dispuestos á secundar el grito.

Lo lamentable para nosotros, es que ese grito no se dará, porque si se diera.... si se diera, responderíamos inmediatamente con otro: el que está en los labios de todos los que leen este artículo.

INFRACCION DE LEY

¿No consigna la Constitución del Estado la tolerancia de cultos? Entonces, ¿con qué derecho se ha conducido á los soldados á la iglesia para confesarse y comulgar, correr las estaciones ó como se llame eso de salir de un templo y entrar en otro, y escoltar los curas en las ceremonias al aire libre?

Justo es que vaya á esos actos el que quiera ó el que crea; pero el que no, ¿por qué? De todas las tiranías, ninguna tan punible como la que se ejerce sobre la conciencia.

Además, que esos actos se prestan á coincidencias terribles en este país donde no hace aún ocho años que terminó una guerra civil excitada por el clero, sostenida por el clero, y dirigida por el clero.

¿Quién me dice que en el acto de comulgar un soldado, no haya reconocido en el que le dió la hostia al jefe de la partida que fusiló á un hermano suyo, prisionero de guerra? ¿Y con qué fe recibiría la comunión de sus manos, si pensó en que ellas fueron las mismas que llevaron el luto y la miseria á su hogar?

¿Quién me negará que otro soldado no haya podido ver bajo el palio, con la custodia en la mano, al mismo cura que violó á la joven con quien esperaba el unir en cuanto acabase de pagar el tributo de sangre que la patria exige á los que no tienen dinero? ¿Y qué pensamientos de pena ó de ira no brotarían en su cerebro, matando la devoción que el acto requería?

¿Y quién, por último, me asegura que otro no viera en el que predicaba contra la libertad, al que pegó fuego á la modesta casa en que habitaban sus ancianos padres, que desde aquel día tuvieron que pedir limosna? ¿Y qué extraño hubiera sido que se le escapase al verle una imprecación impropia de aquel lugar?

Pero aún prescindiendo de todas esas coincidencias probables, el soldado no ha debido ir en formación á la iglesia, ni á acompañar las procesiones, porque es imponerle un culto en que puede muy bien no creer, y esto, como ya he dicho, está prohibido en la ley fundamental del Estado.

¡ANDE EL MOVIMIENTO!

Tu nueva denuncia ví, hijo de mi corazón, y al sentir el chaparrón que descarga sobre tí, como tu valor abona la saña ministerial, con ternura paternal te convidé en mi persona.

Aunque contigo me basta porque eres todo un buen hijo, observo con regocijo que va aumentando la casta.

Lo mismo que en los jardines por este tiempo las flores, en campos conservadores brotan aquí los motines.

Ya no pasa un solo día en que no nazca un motín, y hermanos tendrás sin fin para hacerte compañía.

¿De qué clase los prefieres? Píde, pues, por esa boca; á este gobierno le toca el darte los que quisieres.

Nadie en surtido le gana; del taller y de la escuela, de la gente de plazuela, y la gente de sotana;

de los que mueve el bracero por el hambre estimulado, y los que mueve el prelado por ahito, pendenciero;

de aquellos en que figura como arma de lucha fiera, ya la gracia pitillera, ya el manojito de verdura,

la presente situación, arrullada por silbidos, puede servir los pedidos,

porque ha hecho coleccion.

Estás, pues, en tu elemento y puesto de moda al fin; conque, hijo, viva EL MOTIN, y que siga el movimiento.

Nota: el orgullo domina, y el recordar te convenza, que al mandar la desvergüenza, siempre el honor se amotina.

Te lo digo por si acaso, la vanidad te seduce y crees ser tú quien produce un motín á cada paso.

LOS ESPERAMOS

Recibo una carta de Leon en que se me dice que ande con mucho ojo, pues los clericales han jurado acabar con los redactores de EL MOTIN en cuanto se realicen próximos acontecimientos favorables á su causa; lo del golpe de Estado seguramente.

Gracias encarecidas al amigo que me da la noticia, mas sepa que aquí no venimos del campo del miedo, como creen sin duda los cobardes que nos envían casi diariamente anónimos llenos de insultos y preñados de amenazas.

Los redactores de EL MOTIN tienen á honra y orgullo el servir de eco á las quejas de los españoles que hasta hoy habían sido víctimas del cura sin encontrar auxilio en ninguna parte, y seguirá su camino sin temor á nada ni á nadie.

Mientras haya un camino legal abierto para publicar periódicos, EL MOTIN irá por aquel camino, siempre con su carácter, siempre con su estilo, siempre con su tendencia.

¿Que nos imponen multas? Se pagan. ¿Que nos destierran? Se escribe desde el lugar del destierro. ¿Que nos llevan á la cárcel? Idem id. ¿A presidio? Lo mismo. Es decir, que donde quiera que haya un redactor de este periódico excomulgado, allí habrá un propósito firme, una voluntad enérgica y un enemigo del clericalismo.

Y el día que no pudiéramos hacer un periódico para combatirlo, haríamos un folleto; y el día que ni esto fuera posible, un libro; y guerra y guerra y guerra contra ese elemento contrario á la libertad, rémora del progreso y escarnio de la civilización!

Que aprieten, pues, en la seguridad de que nosotros no cederemos mientras un rayo de luz alumbre nuestra inteligencia, ó tengamos un segundo de vida.

Y que anden ellos con mucho ojo, pues en esto de exterminar entra por mucho la suerte, y tal pudiera venir la cosa que acabáramos nosotros con alguno que quisiera probar fortuna.

Conque tranquilícese ese amigo de Leon que sorprendió aquel diálogo entre dos neos de campanillas, y crea que EL MOTIN es muy duro de pelar, como ya habrán advertido sus enemigos.

LA CARICATURA

Está tomada de la que publicó el valiente periódico de Barcelona *El Busilis*, pocos días antes de su muerte; muerte que hubiera sido más sentida de lo que lo es, si no hubiera dejado un heredero que le honra, *El Fusilis*, el cual sigue con iguales bríos el camino trazado por el difunto.

Para aquellos de nuestros lectores que lo ignoren, les diremos que el *Cantaor* es Cánovas, y Elisa ¡pobre víctima! una señora que debió sucumbir á los pocos días de dispararle él una composición poética.

EL MOTIN



Comienza á cantar. ELISA se asoma.



Un perro y un gato que lo oyen, creen que es de la familia.
ELISA se conmueve.



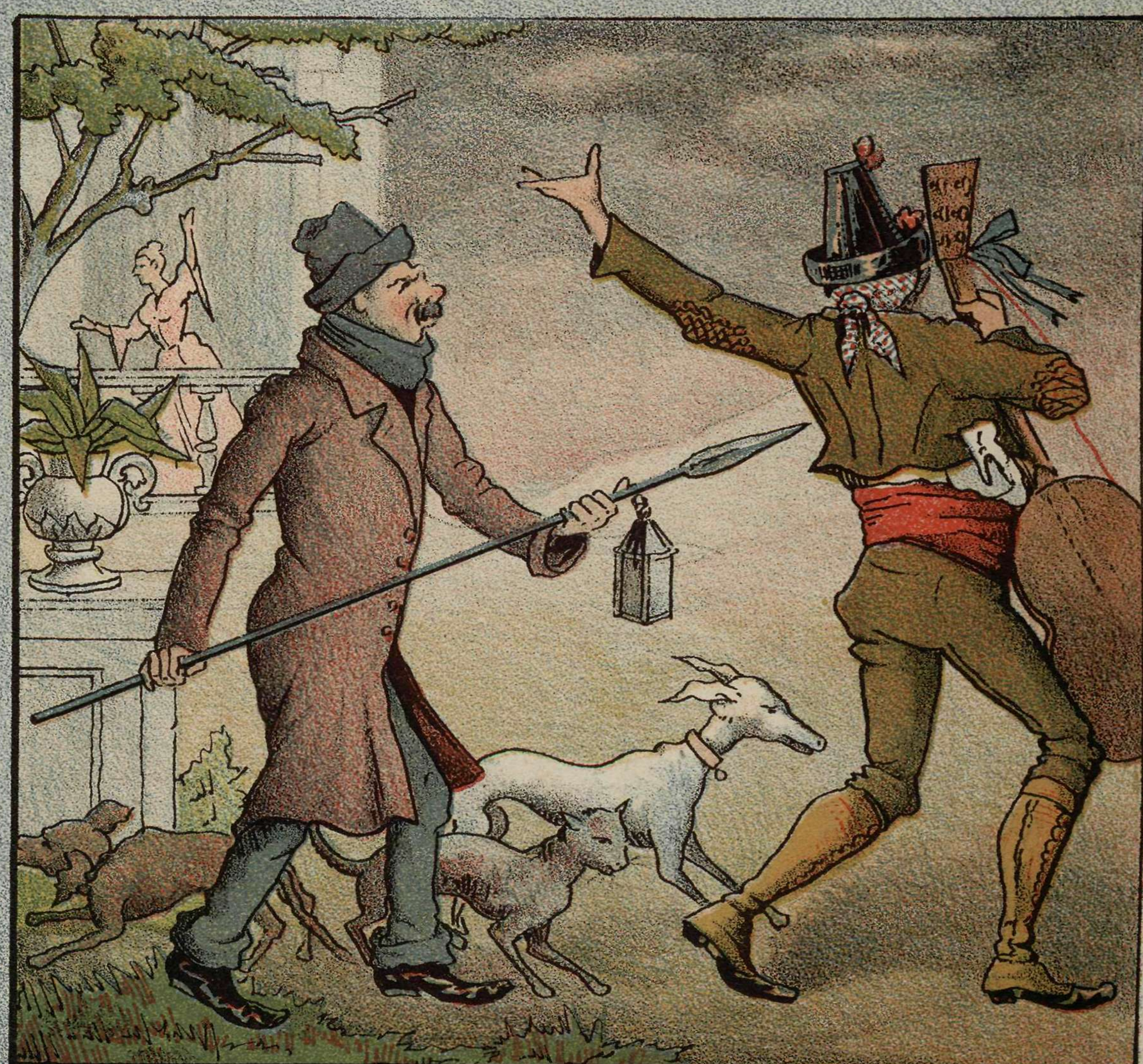
Al dar un *jipto* le acompañan sus admiradores. ELISA se tapa los oídos.



Un perro lleno de entusiasmo le tira un bocado. ELISA se asusta.



El trovador le emprende á guitarrazo limpio con todos los perros y gatos de la vecindad. ELISA se horroriza.



Acude el sereno y lleva al cantaor á la prevención por soldadesco y escandaloso. Vase ELISA.

ELISA Y SU CANTAOR.

CROMO-LITOGRAFIA. Justiniano, 40.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Tres *grajos*, uno de Vigo y dos de Santo Tomé de Freigeiro, entraron á las ocho de la noche del 25 de Marzo en el Café Suizo del primer punto, tomaron su tacita y sus correspondientes copas, en tanto que sus sobrinas (hijas de su madre y madres de sus hijas), los aguardaban impacientes á la puerta.

A más consideración eran acreedoras aquellas santas mujeres que son el encanto, la alegría y el placer del hogar *parroquidémico*. Pero el cura, que siente vivamente la nostalgia de la familia, experimenta á la vez todos los egoísmos del solterón.

Ruego, por lo tanto, á la persona que me da la noticia, que convide á esas tres sobrinas de cura en mi nombre, si vuelve á verlas despreciadas á la puerta de un café.

Los *popes* ó curas de Bulgaria se han declarado en huelga; han cerrado las iglesias, no celebran los oficios, ni administran los Sacramentos, ni asisten á los entierros.

La causa de todo esto es que este año no ha sido posible pagar á los huelguistas sus asignaciones.

¡Qué felices son los búlgaros! ¡Se ahorran los cuartos y no tienen curas! Los imitaremos el día que podamos, y con los doscientos millones próximamente que se comen los nuestros anualmente, sin contar las tapas y medias suelas que ponen, construiremos unos cuantos buques, y á los diez años será España una nación de primer orden, viviendo todos tranquilos y felices.

¡Recuerdan VV. aquella mujer que enfermó gravemente en Capellades á causa de haberle negado el cura la absolución por el horrible pecado de no tener bula? Pues sepan que ha muerto de sus resultas.

No hablemos ahora de escándalo, atropello, delito, crimen, jueces y cárcel, por más que de esto deberíamos hablar, por no perder el tiempo; pero saquemos de este hecho punible la enseñanza que se desprende: hay que huir del cura.

Era la joven muy bonita y fué á confesarse al Sagrario (Granada).

Habiendo mucha gente alrededor del confesonario en que acostumbraba á liquidar sus ¡ay! retrecheros pecadillos, dijo á la señora que la acompañaba: «vámonos á otro.»

Oyelo el cura, y exclama con acento de choto huérfano: «Yo no he quedado para las sobras.»

¡Si sería infeliz! ¡Como si las sobras de una moza tan barbilana no valieran más que todas las primicias de todas las amas y sobrinas de todos los curas!

Lo que es buen paladar, no lo tienen los cavadores de la viña sagrada.

¡Parece ó no parece ese cáliz de Guareña tasado en 18.000 duros?

Si ni el cura ni el obispo carca de Plasencia dan satisfacción á los vecinos de la única manera que deben dársela, mostrándoles la joya, ¿por qué no interviene el juzgado? ¡O es que aquí ya pueden los curas ocultar ó hacer desaparecer impunemente las alhajas del culto confiadas á su custodia?

Insistiré sobre esto hasta que el cáliz parezca, ó se sepa quién lo ha robado.

Allá va por los aires el pobre chico que volteaba las campanas en la iglesia mayor de Loja, estrellándose como una tortilla.

Y van en pocos días dos chicos muertos por dedicarse á músicos de cuerda en las iglesias.

Dos he dicho, siendo tres; pues también en Torquemada cayó desde la torre al suelo el día 27 de Marzo otro de doce años, hijo de una viuda.

Buenas ocasiones para realizar tres milagros que hubieran dado al traste con la impiedad; pero está visto: la moda ha pasado.

Gurrichaga, *clerizángano* de Portugalete: no seas tonto, y deja que las chicas bailen en el Casino, pues en él no hay liberales, sino carlistas vergonzantes que se asustan cuando alguien les propone suscribirse á un periódico excomulgado.

Si todos los de España pensaran así, el triunfo de Chapa sería pronto un hecho.

En la cárcel y en el hospital se conocen los buenos amigos, y por eso yo, que lo soy de todo cura, ofrezco mis servicios al desdichado de Ramonete que está en la *trena* de Lorca hasta que se ponga en claro si se comió ó dejó de comerse unos metales acuñados que no le pertenecían.

Yo siempre lo mismo, dejándome llevar por este bondadoso corazón, que ha de perderme.

Pidió un vecino del pueblo de Frailes copia de su partida de bautismo, y el cura la expidió con este encabezamiento:

«A instancias del apóstata de la religión católica, etc.»

Si creyó ofenderle con esto, equivocóse, pues le honró mucho, y todo el que lea la partida, exclamará: «Honor al hombre que supo romper las ligaduras de la ignorancia con que le aprisionaron al nacer.»

Nada más que *nueve* virtuosos ministros del Señor están procesados actualmente en la audiencia de Avila, por diferentes causas.

No quiero ni pensar en los que habria, si EL MOTIN no se dedicara á moralizarlos.

Algunos republicanos de Figueras han retado á un cura á discutir puntos de religión en un sitio público. Hay gentes que por matar el tiempo apelan á toda clase de extravagancias y tonterías.

Suplico á las apreciables hijas del notario que están en Valdemoro, que no reciban en su casa al *cuerpo*, ni tengan tratos con él ni en la misma iglesia. Y yo me entiendo, y el diablo me entiende.

Un periódico murciano afirma que hay *puntos negros* en las pías fundaciones del cardenal Belluga, y que el obispo está dispuesto á descubrirlos.

¿Puntos negros? ¡A qué son curas?

Dijo en el púlpito el *clericeronte* Turró (Castelló) que la revolución de Setiembre del 68 había traído el concubinato y la poligamia.

Falso de toda falsedad: antes de ella, ya tenían los curas amas y sobrinas, y éstas hijos.

En la catedral de Cartagena han sido robados estos días varios feligreses.

Sierra Morena mística.

PALOS Y PEDRADAS

Suma y sigue:

Denunciados *Las Dominicales*, *El Progreso* y *La Iberia*, en Madrid.

Y en provincias *El Centinela*, de Barcelona, siendo preso su director.

Se continuará.

Nuestros queridos amigos Pedro Ruiz Avila y Eduardo de la Peña, se han separado de la redacción de *El Porvenir*.

Desearíamos que se publicasen las biografías del director y redactores que quedan, para convencernos de que hay entre ellos un republicano conocido.

En otro país donde hubiera algo de lo que este antes tenía en abundancia, pero de lo cual va quedando muy poco, dignidad y vergüenza, hubieran protestado ya hasta las piedras contra el asesinato infame de la negrita Agueda en un ingenio del ministro de la Gobernación.

Más aquí, exceptuando la prensa que ha sufrido bastantes denuncias por condenar el hecho, ni las Cámaras, ni esa sociedad que llaman Abolicionista, ni nadie, ha cumplido con su deber.

No se para cuando se guardan los acentos de indignación y los arranques de entereza.

Y hablo, lo mismo con los monárquicos liberales que con los republicanos.

Anuncio. Se dará una gratificación á la persona que sepa decirnos si D. Jacinto Maria Ruiz, papá del diputado que ejerció de polizonte denunciando en el Congreso á *Las Dominicales* y á EL MOTIN, es todavía presidente de la *Sociedad protectora de niños*, y cuantos de estos hay en esa sociedad protectora por efecto de la quiebra del célebre Banco *La Tutelar*, de que el Ruiz padre fué director.

Todo para escribir un libro sobre la influencia de la religión en las buenas costumbres.

Damos las gracias más encarecidas á los amigos de Granada, que á las doce de la noche del día 27 de Marzo dedicaron un recuerdo á EL MOTIN en una logia de aquella capital, y nos ponemos á los pies de las dignas é ilustradas señoras que á él se asociaron por unanimidad.

Las pruebas de adhesión y cariño que de todas partes recibimos bastarían, si nuestra voluntad no fuera tan firme, para hacernos proseguir incansables la tarea emprendida.

En Barcelona han terminado las manifestaciones carlistas que se venían celebrando á pretexto del Rosario de la Aurora, desde que los palos y las piedras entraron á formar parte de la función.

Me permito recomendar el procedimiento en aquellos otros puntos donde el carlismo se cuenta y se organiza bajo el manto del catolicismo.

En Valladolid, como en Sevilla, como en Santiago, como en Oviedo, como en Granada, han protestado algunos estudiantes contra la celebración del homenaje á Giordano Bruno, proyectado por los de Madrid.

Hijos de carlistas, ó de liberales con bienes del clero, ó sobrinos de cura deben ser esos niños, que serían los primeros en victorear la libertad si la viesen triunfante.

Un concejal del carlista ayuntamiento de Morella ha impuesto como obligación á sus trabajadores el uso de la boina.

Mañana les impondrá el del trabuco, y á las órdenes de un cura saldrá con ellos por esos mundos á robar y asesinar, y ¡viva la religión!

Que por este camino se va.

Ha llegado á nuestras noticias que se ha encerrado en el manicomio de Ciempozuelos á un Sr. Amat y

Jimenez sin estar loco, y que en el ajo anda un cura, hermano suyo, y varios Hermanos de San Juan de Dios.

Averigüese lo que haya, y duro en los culpables.

En Laguna de Tenerife (Canarias) ha comenzado á publicarse un periódico titulado *El Murciélago*, al que deseo larga vida, porque, á pesar de su título, sigue las huellas de EL MOTIN.

Y le cedo generosamente tres ó cuatro excomuniones para que se anime y zurre fuerte.

En los nuevos presupuestos aparece consignada para gastos de la casa real la suma de 9.800.000 pesetas.

Y sin descuento.

En Aspe ha dado muerte á su novia, suicidándose después, un joven educado en los más puros sentimientos religiosos.

Hay que pensar seriamente en dar buena educación á la juventud, si no queremos que se reproduzcan estas catástrofes.

El ayuntamiento de Madrid ha sido suspendido de Real orden.

¡Pobres clavos!

El obispo de Cuenca ha lanzado también su pastoral política.

Si yo gobernara, ya estaría en la cárcel con los de Plasencia, Seo de Urgel y Puerto-Rico.

¡Y qué bien parecería una cárcel llena de mitras!

Otro pequeño motin promovido por las inquilinas del hospital de San Juan de Dios.

Preludios para el grandé.

LIBROS RECIBIDOS

La masonería y el jesuitismo, ensayo crítico por R. N. M. (M. M.). Precio 2'50 pesetas. Centro de suscripciones de D. Vicente Velazquez, calle de Campos, Cartagena. En esta obra se ponen claramente de manifiesto las tendencias de una y otra asociación, y se combate ruda y razonadamente al jesuitismo. — *Apuntes crítico-jurídicos*, por Sebastian Lopez de Arroyo, abogado del ilustre Colegio de Madrid. Delitos políticos. Delitos contra la honestidad. La emigración y el suicidio. Precio una peseta. Librería de San Martín, Puerta del Sol, 6.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Hemos puesto á la venta los tomos segundo y tercero de la célebre obra de Eugenio Sue, *El Judío Errante*, y empezado á servir á provincias los numerosos pedidos que se nos han hecho.

Véndese completa á NUEVE pesetas, TRES cada tomo, rebajando á los suscritores directos á EL MOTIN el 25 por 100.

Por lo que la obra vale, y por publicarla hoy que España es víctima del jesuitismo que el ilustre Eugenio Sue combate en ella enérgica y valerosamente, creemos que está llamada á despertar en gran manera la atención pública.

Los pedidos á esta Administración; pago adelantado.

LIBRO NUEVO

Aquellos tiempos, por D. Miguel Morayta, catedrático de la Universidad Central.

Se ha puesto á la venta tan importante obra al precio de dos pesetas.

Los suscritores directos á EL MOTIN la podrán adquirir por una peseta cincuenta céntimos.

LIBROS EN VENTA

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS por R. H. Ibarreta. Esta extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, consta de dos tomos, que se venden cada uno á peseta.

COMENTARIOS A LA BIBLIA (EL CITADOR), escrito en francés por Pigault-Lebrun. Version castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima. — Una peseta.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN. — Cuatro partes á peseta cada una.

LA PIQUETA por José Nakens. — Tercera edición. — Precio: Una peseta.

ACICATE DE LA ALEGRIA Colección de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido. — Una peseta.

EL PROBLEMA DE LA MISERIA resuelto por la armonía de los intereses humanos, por D. Ramon de Cala. Precio, 1,50 pesetas.

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS Precio: una peseta. — Obra festiva con trece buenas caricaturas al cromo.

DE LOS JESUITAS Compendio de las lecciones que dieron en el Colegio de Francia los ilustres escritores demócratas Michelet y Quinet, con un extenso prólogo de Don Luis Barthe. Precio: dos pesetas.

LO QUE NO DEBE DECIRSE por José Nakens. — Precio: 2 pesetas.

MADRID. — Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.